

## EDITORIAL

A veces hace falta regresar al origen. Ortega y Gasset en *Meditación de la Técnica*, da inicio al curso con una frase perentoria “sin la técnica el hombre no existiría nunca”.

El proyecto de vida de un arquitecto o de un diseñador industrial tiene la premisa de aportar a la permanencia del hombre en el mundo, no simplemente de un estar, en el sentido de satisfacer las necesidades homeostáticas que el entorno le demandan. El profesional tiene la responsabilidad, por excelencia, de contribuir para aportar al estar bien de sus congéneres en el mundo y para conseguirlo se impone necesidades que se traducen en los retos que resuelven su bienestar.

5

Trabajamos solucionando los objetos que se utilizan para construir la vida humana. Estos retos de trabajar por los accesorios que el hombre requiere para hacer su vida, se contraponen a la situación del ser humano respecto a la naturaleza; Ortega y Gasset se refieren a ello en los siguientes términos: “Hoy el hombre no vive ya en la naturaleza sino que está alojado en la sobre naturaleza que ha creado, en un nuevo día de génesis, la técnica.”

Vivimos en una sobre estructura que hemos construido y que es respuesta al eterno propósito de la técnica: servir de mecanismo para que ahorremos esfuerzo y este esfuerzo innato en el hombre, exige en alto grado de imaginación. La imaginación no es otra cosa que la facultad del alma que representa las imágenes de las cosas reales o ideales y la facilidad para nuevas ideas, nuevos proyectos.

Son estos, los esfuerzos para formalizar los nuevos ideales que la humanidad se impone, aquello en lo cual siempre hemos trabajado, pero a esta máxima debemos hacerle un llamado de atención y Ortega y Gasset nos la presentan a modo de pregunta: “Pues bien, dígaseme en qué grado de la enseñanza se pone el hombre medio en contemplación ante el enorme hecho de la técnica, dentro del cual va sumergido su existencia.”

Los avances tecnológicos hoy son soporte de la “verdad”, si bien la sociedad está en la tarea de inventarse y reinventarse permanentemente, es su preocupación el hacer un proyecto de vida en el cual la técnica sirve para el bienestar, o estamos haciendo de la técnica un fin y no un medio para nuestra felicidad. El hombre es hombre gracias a que la técnica no ha existido para vanagloriarnos de lo superfluo, sino de lo esencial. Cuantas lecciones sobre la enseñanza del proyecto se quedan en lo superfluo, en lo estilístico?. También la atención recae en las ciencias que cierran sus cálculos y cuantificaciones sobre si mismas sin claridad alguna a quien sirven.

En este marco de reflexión, los artículos que a continuación presenta la revista *Arquetipo* N° 10 se clasifican en tres campos: el primero recoge temáticas sobre

la enseñanza utilizando como soporte las Tics; el segundo, aborda la historia y las estructuras formales del proyecto; el tercero, las preocupaciones por la sustentabilidad. Agradecemos a todos los docentes que acompañan la edición y publicación de nuestra revista.

**JUAN JOSE OSORIO VALENCIA**

Decano Facultad de Arquitectura y Diseño  
Universidad Católica de Pereira